



Trabajo científico

Nº 9 / POLÍTICAS PÚBLICAS Y MARCOS NORMATIVOS

Banco de Alimentos de la ciudad de Trelew: un desafío colectivo

Daniela Ayelen Raguileo¹

Ana Paula Galer

Resumen

El diseño y planificación de periurbanos es una oportunidad para construir ciudades más sostenibles. En la ciudad de Trelew, desde hace el año 2020 se está desarrollando una propuesta de producción agroecológica articulando capacidades de instituciones municipales, nacionales, organizaciones sociales y privados. Nuestro objetivo fue caracterizar y evaluar los efectos de los procesos organizacionales en el proyecto Banco de Alimento, teniendo como hipótesis inicial que "las organizaciones sociales con trayectoria y estructuras más consolidadas, alcanzan resultados socio-productivos positivos". Es un trabajo enmarcado en un esquema de investigación-acción-participativa en marcha. Hasta el momento pudimos detectar una alta fragilidad en la articulación entre actores y un gran crecimiento a nivel de organizaciones sociales.

Palabras clave: Movimientos sociales; Investigación Acción Participativa; Patagonia; Periurbanos

Abstrac

The design and planning of periurban areas is an opportunity to build more sustainable cities. In the city of Trelew, since 2020 an agroecological production proposal has been developed, articulating capacities of municipal and national institutions, social and private organizations. Our subject was to characterize and evaluate the effects of the organizational processes in the Food Bank project, taking as an initial hypothesis that "Social organizations are consolidated and with positive socio-productive results". It's an assignment framed in an ongoing participatory-action-research scheme. So far we have been able to detect a high fragility in the articulation between actors and a great growth at the level of social organizations

Keywords: Social movements; Participatory Action Research; Patagonia; Periurban

Introducción

Los periurbanos constituyen territorios en consolidación, heterogéneos en cuanto a usos del suelo e inestables respecto al fortalecimiento de las redes sociales (Barsky, 2005). La agricultura urbana y periurbana, inscriptas en dichos territorios, aportan directamente a la producción de alimentos frescos y sanos, para el abastecimiento local y regional, contribuyendo a la seguridad alimentaria y resiliencia de los mismos. En esta línea, la generación de políticas públicas que promuevan la agroecología, se constituye como el

¹ raguileo.daniela@inta.gob.ar. Agencia de Extensión Rural Valle Inferior del Río Chubut. Estación Experimental Agropecuaria Chubut; Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.



marco institucional óptimo para pensar y construir los periurbanos. Siguiendo la definición de FAO (2018), la agroecología *“aplica conceptos y principios ecológicos y sociales al diseño y la gestión de los sistemas alimentarios y agrícolas (...) optimizando las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente, teniendo en cuenta (...) los aspectos sociales que deben abordarse para lograr un sistema alimentario justo y sostenible”*.

Existen en el país numerosas experiencias de este tipo, impulsadas en momentos de crisis sociales y políticas. Algunos proyectos, fueron motorizados por los gobiernos municipales como estrategia ante la expansión de las ciudades y otros por iniciativas desde las organizaciones sociales ante la necesidad de producir alimentos y espacios de contención a sectores de la población de alta vulnerabilidad. Todas estas experiencias, tienen un fuerte componente social que las sostiene e impulsan, encontrándose configuradas por las relaciones construidas entre los distintos actores que participan y que pueden ser instituciones públicas, organizaciones de la sociedad civil, decisores políticos, empresas de capital privado, entre otros. En este sentido, es sumamente importante conocer y comprender las relaciones sociales que sostienen a estas propuestas, para asegurar el mantenimiento a lo largo del tiempo y de esta manera alcanzar una sociedad más justa, equitativa e inclusiva.

La ciudad de Trelew, es una de las localidades más pobladas de la provincia de Chubut, con un índice de pobreza que alcanza el 39,7%² uno de los más altos de la región patagónica. La pandemia mundial y sus implicancias, junto a la crisis económica y política que atraviesa la provincia desde hace varios años, han acentuado las desigualdades sociales. Asimismo, esta ciudad forma parte del segundo valle bajo riego más importante de la Patagonia, el Valle Inferior del Río Chubut, cuya producción principal se centra en la ganadería bovina, lo cual contribuye a una escasa disponibilidad de alimentos frescos, sanos y seguros para la población. En este contexto, desde marzo del año 2020, se impulsó una experiencia de producción de alimentos agroecológicos en el periurbano de la ciudad denominado Banco de Alimentos (BA), donde articulan instituciones públicas (nacionales y municipales), organizaciones de la sociedad civil, cooperativas de trabajo y empresas privadas. Luego de un año de esta experiencia, innovadora en la región, nos propusimos caracterizar y evaluar los efectos de los procesos organizacionales en el proyecto Banco de Alimentos de la ciudad, teniendo como hipótesis inicial que “las organizaciones sociales con trayectoria y estructuras más consolidadas, alcanzan resultados socio-productivos positivos”.

Metodología

La experiencia del BA, se ubica al oeste de la ciudad de Trelew, en predios cedidos por la Municipalidad y en la chacra experimental del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). En primer lugar, realizamos lectura y análisis de información disponible referida al desarrollo de esta experiencia, a través de medios de comunicación oficial de la Municipalidad de Trelew y del INTA, diarios y portales virtuales de la región. Posteriormente, diseñamos y realizamos entrevistas semiestructuradas a

² https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_01_200703093514.pdf



referentes de las organizaciones convocadas al BA, las cuales incluyeron los siguientes ejes: a) estructura de la organización; b) aprendizajes, inconvenientes y desafíos; y c) perspectivas futuras de la organización. La cantidad de entrevistas quedó determinada por el criterio de saturación del discurso (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006). El objeto de estudio, está conformado por 10 organizaciones de la sociedad civil, 12 cooperativas y la Federación de Asociaciones Mutualistas de Chubut (FAMuCh), la Municipalidad de Trelew, el INTA y 2 privados.

Siguiendo a Cohen y Seid (2019), se identificaron palabras, frases u oraciones textuales que dieron sentido al relato, siguiendo los ejes planteados. Cabe aclarar, que estas reflexiones corresponden a un primer análisis que queremos compartir. La propuesta metodológica implica también la realización de talleres que se han demorado por cuestiones sanitarias. En esta oportunidad, nos focalizamos en dos dimensiones de la experiencia del BA. En primer lugar, reflexionamos en torno a cómo fueron convocadas las organizaciones y por otro lado, cuáles fueron los aprendizajes y desafíos en este primer año de trabajo.

Resultados y discusiones

La iniciativa del BA surgió desde la Municipalidad de Trelew, y está siendo liderada a través de la Agencia de Desarrollo Productivo y Economía Social de la ciudad y la FAMuCh. Estos organismos, articularon con el INTA local para sumar capacidades referidas a la producción agroecológica de alimentos, como se muestra a continuación:

E4 “Hugo³ fue el iluminado que tuvo la idea de hacer esto (...) y todos los movimientos se acoplaron (...) INTA también se acopló. Podríamos decir que todo fue como un rompecabezas que se armó, se fue acomodando”

E5 “no teníamos donde hacer una contraprestación porque no estaban las condiciones dadas. Entonces cae la propuesta de la Municipalidad (...) [para] nuestro movimiento es el primer año que hace una articulación organización-Estado. Porque en estos 18 años nosotros siempre nos manejábamos [solos]”

Esta propuesta surgió como una estrategia para el fortalecimiento de la producción local de alimentos agroecológicos, destinada a las familias de los barrios populares de la ciudad, y al mismo tiempo, para el gobierno municipal significó una medida para atenuar la conflictividad social en un espacio disputado por quienes no tienen acceso a la tierra y vivienda propia, ya que incluyó el otorgamiento de parcelas productivas en estas tierras de alto riesgo de ser ocupadas. Estos terrenos fiscales, no habían sido cultivados y tampoco tenían acceso al agua de riego, para lo cual la municipalidad articuló con empresas privadas para la provisión de agua y estiércol de una avícola local. En este esquema, el INTA cumplió el papel de capacitador en prácticas agroecológicas, para lo cual cedió parte de su chacra experimental donde referentes de las organizaciones aprendieron y cultivaron de manera conjunta. Así es como, pueden distinguirse dos

³ Hugo Schvemmer, Coordinador de Agencia de Desarrollo Productivo y Economía Social y Presidente de la Federación de Asociaciones Mutualistas de Chubut, periodo 2018-2022.



espacios diferenciados: “Parcelas” donde las organizaciones trabajaron individualmente y el “INTA” donde el trabajo fue colectivo:

E3 “acá (Parcelas) cada organización mira más el trabajo del otro y allá (en el INTA) somos todos uno y no hay problemas”

E 4 “Nosotros venimos acá hacer el aprendizaje (INTA), por el tema del COVID somos sólo dos personas las que venimos, después vamos y les contamos a los chicos lo que aprendemos acá (Parcelas). Les transmitimos todo lo que se aprende acá”

Estas organizaciones, mantenían en mayor o menor medida, algún vínculo con el gobierno actual, como por ejemplo a través de la realización de tareas como contraprestación a las becas gestionadas ante Nación, lo cual fue duramente afectado en los periodos de mayores restricciones dadas por la pandemia. En este sentido, se puede recalcar, por un lado la relevancia territorial que tienen las organizaciones sociales, principalmente en los barrios con mayores condiciones de vulnerabilidad. Y por otro lado, se destaca cómo el proyecto del BA fue de utilidad para el gobierno municipal a la hora de negociar los subsidios/becas con las organizaciones que las distribuyen en estos barrios. En esta misma línea, esta iniciativa se construyó de manera verticalista, donde el gobierno municipal es quien tuvo el mayor poder de decisión (si no el único), dando lugar a relaciones asimétricas y profundamente frágiles. En este sentido, se podría encuadrar a esta política pública municipal como un proyecto productivo donde la participación quedó reducida al trabajo de las organizaciones sociales en los predios cedidos, sin intervención de ellas en los espacios de decisión (Rofman, 2007).

Continuando con las reflexiones, se evidenció en el BA la existencia de una gran heterogeneidad dentro de las organizaciones. En esta línea, las cooperativas tienen un sentido de organización claramente guiado por el trabajo, se reconocen como trabajadores y trabajadoras del BA, donde cumplen un horario y reciben un salario. Mientras que los movimientos, además reconocen un sentido de pertenencia, un espacio de crecimiento como personas. En ambos casos conciben a la agroecología principalmente como prácticas agropecuarias y algunas tienen una mirada más integradora del enfoque:

E5 “nosotros no sabíamos que comíamos (...) lo que es una alimentación sana... la soberanía alimentaria no la teníamos en la [cabeza] era guiso, fideos, arroz”

Por otro lado, el cooperativismo en ciertos casos es considerado como una estrategia para independizarse de los movimientos sociales y en cierta medida, independizarse del gobierno municipal, como se cita a continuación:

E2 “vamos a tratar de conseguir los planes y que se empiecen a capacitar, a aprender a hacer lo que es el trabajo de panadería y después ingresarlos a la cooperativa. La idea es sacarlos del plan social”

Luego de un año de experiencia, han sido numerosos los aprendizajes para las organizaciones. A través de las entrevistas, se pudo rescatar el compromiso de las personas en aprender a cultivar alimentos sanos para sus familias, vecinos y vecinas.



Si bien tienen diferencias, a todas les une un elemento en común: todas surgieron en momentos de crisis económicas, sociales y políticas con el fin de revertir situaciones de desigualdad. Las y los referentes entrevistados, manifestaron sus convicciones en ayudar a los demás, cómo alguna vez fueron ayudados y ayudadas. También, destacan el acompañamiento constante a diferencia de otros proyectos en los que han participado, los cuales no perduraron. Por lo tanto, el acompañamiento es clave, y será un desafío para las instituciones diseñar una estrategia de intervención que contemple esta característica. A nivel organizacional, mencionaron el crecimiento de nuevos dirigentes y a nivel individual, coinciden en el aprendizaje agrícola, el trabajo colectivo, el reconocimiento que tuvieron a partir de esta experiencia como productores hortícolas al interior de sus familias y en el barrio. Sin dudas, los aprendizajes son numerosos, y la mayoría de ellos escapan a lo estrictamente “productivo” y por eso destacamos que esta experiencia contribuyó a romper con los estereotipos de las personas de los barrios populares y de quienes reciben un plan social.

E5 “Tenemos profesoras que han salido del movimiento, que ahí van todos los prejuicios que siempre nos tratan de planeras, no cuentan la parte desde acá, que gracias a un plan, las compañeras hoy son maestras”

Conclusiones

Con esta breve presentación de resultados, intentamos aportar al diálogo para seguir construyendo un BA más robusto. Es evidente el complejo entramado que dio origen a esta propuesta y también la necesidad de revisar, discutir y trabajar colectivamente en los puntos más débiles de la misma, teniendo en cuenta que todas las organizaciones alcanzaron resultados socio-productivos positivos. Entendiendo que el BA es promovido como una política pública dentro del paradigma agroecológico, rescatamos, para seguir trabajando y fortaleciendo, la creación conjunta e intercambio de conocimientos, los valores humanos y sociales, las culturas y tradiciones alimentarias y la gobernanza responsable.

Referencias

- Barsky, A (2005) El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. Scripta Nova. Vol. IX, núm. 194 (36)
- Cohen, N. y Seid, G. (2019) Producción y análisis de datos cualitativos. En Cohen, N. y Gómez Rojas, G. *Metodología de la Investigación ¿Para qué? La producción de los datos y los diseños*. Teseo-RedMet- CLACSO. Pág. 203-227.
- FAO (2018) Los 10 elementos de la Agroecología. Guía para la transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Disponible en <http://www.fao.org/3/I9037ES/i9037es.pdf>
- Mallimaci, F y Giménez Beliveau, V (2006) Historias de vida y método biográfico. En Vasilachis de Gialdino (Coord) Estrategias de investigación cualitativa. 1ª Ed. Gedisa. p 175 – 211.
- Rofman, A (2007) Participación de la sociedad civil en políticas públicas: una tipología de mecanismos institucionales participativos. VII Conferencia Regional de ISTR para América Latina y el Caribe. 8 al 11 de Noviembre de 2007. Salvador de Bahía, Brasil.